

experiencias



Así hacemos Archivamos

Una redacción (entre)abierta

LUIS HERNÁNDEZ OLIVERA

Archivamos llega a los 100 números. Y tenemos que celebrar que nos encontremos con una revista con 25 años de presencia activa en los archivos y en la vida de muchos, muchísimos profesionales. 100 números que muestran su experiencia y consolidación como una revista de referencia. Pero estos números no hablarían tanto y tan bien de nuestra cabecera si no fuera por un equipo de redacción con muchos conocimientos y capacidades que siempre garantiza los mejores contenidos.

El objetivo de este texto es celebrar la vitalidad de la revista señalando como la tejemos, con artículos, fotos, retos, consejos y también algún que otro desliz. Contar como se hace Archivamos es embarazoso. No nos incomoda el mostrar nuestra forma de trabajar, lo que nos inquieta es difundir un proceso artesanal que no es modelo y que seguramente hará tirarse de los pelos a los profesionales de los medios impresos. No somos técnicos y solo tenemos los conocimientos que nos ha proporcionado

el llevar algunos años dedicados a esta tarea. Además contamos con el hándicap de hacerlo con poco dinero, que mayoritariamente se va en impresión. En compensación la redacción pone toneladas de ganas, ilusión y mucha faena en el siempre seductor trabajo de publicar Archivamos.

En la elaboración de la revista lo primero que decidimos es el tema, es decir el contenido de las páginas centrales, el que dará el titular de la portada y el que identificará a ese número. En algunas ocasiones la idea surge enseguida pues la actualidad manda (mundial de fútbol, elección del papa...) o dispone el calendario (semana santa con cofradías, 28 de junio día del orgullo gay...). En otros casos el proceso resulta más laborioso pues es difícil dar con un tema original y atractivo que no haya sido tratado a lo largo de los últimos 10 años, en los que la revista tiene este tipo de estructura. Luego está la complicada tarea de buscar un colaborador que pueda redactarlo y que cuadre con su agenda. Habrá que insistir y volver a reiterar sobre el carácter divulgativo que deberá tener el texto y sobre la limitación de su extensión para que puedan tener cabida las imágenes que lo ilustren.



El resto de los contenidos del número se determinan tras una exhaustiva selección de las novedades o noticias que han aparecido en los medios de comunicación, en redes sociales o que tienen interés para el sector de los archivos y gestión de documentos.



Los trabajos se organizan en los tres bloques de la revista, en función de los asuntos que tratan. En Panorama se recogen las notas de actualidad. En Métodos se aglutinan las noticias vinculadas al trabajo pro-

fesional. Y, por último, en Culturas agrupamos las informaciones de archivos relativas a los aspectos ligados a su difusión y la cultura. Decidido ese sumario tenemos la primera visión de lo que será Archiva-

mos. Entonces se pone en marcha la revista. Propuestas, correos, calendarios, confirmaciones, etc., con los colaboradores.

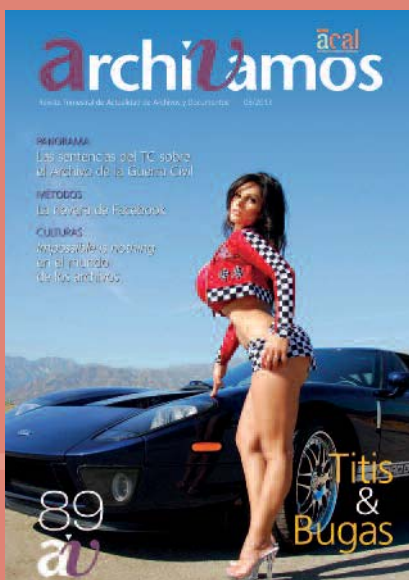
A finales de trimestre se reciben los originales y nos



La fama de los maquinés venezolanos es más que merecida



Habría sido un acontecimiento una portada de Mapplethorpe



ponemos de lleno con la edición. Generalmente faltan un par de artículos y hay problemas de plazos con algunos colaboradores (los informales son cada vez menos, pero haberlos haylos). No hay forma de que todo se cierre en la fecha comprometida. Revisados los textos por Paz para tratar de minimizar las faltas y erratas (imposible eliminarlas totalmente), los artículos se envían a maquetación con unas propuestas de imágenes para ilustrarlos.

La maquetación de la revista se va produciendo lentamente. Manolo de Helvética, que tiene la culpa de lo bonito que queda todo, nos remite las pruebas y toca revisar y fijarse en todos los detalles, que el autor sea el correcto, que las fotos sean apropiadas,...

La fase final es frenética. La revista tiene 64 páginas y hay que dotar de contenido a todas ellas. Y hasta que la maqueta no está avanzada no conocemos si el material alcanzará para llenar las páginas y cuadrar pliegos. En el peor de los casos, nos veremos obligados a última hora a combinar la revisión de las maquetas con la redacción de algunos textos (generalmente noticias de la asociación) para completar las páginas.

Por último, es el turno de la cubierta. Para la portada se selecciona una serie de imágenes que además de ser representativas del texto sean llamativas y capten la atención. Un requisito imprescindible es que la imagen permita la inclusión de la cabecera y de los titulares del número, sin poner dificultades a su legibilidad. En la mayoría de los casos los problemas vienen por la calidad de la imagen, en otras se suscita un debate sobre la idoneidad de una imagen y en algunas el maquetador se viene arriba con unas portadas más propias de Interviu.



Aprobado el diseño final, por el que nos hacemos responsables de que todo está correcto, la revista se envía a la rotativa que realizará la impresión del interior en blanco y negro y de las centrales en color. Por otra parte se imprimen las cubiertas. Y finalmente se realiza la encuadernación.

Y, de repente, la distribuidora se encarga de hacer llegar Archivamos a los buzones de socios y suscriptores. Entonces ya solo queda que la lean y les gusten los contenidos.

Queremos que sigan haciéndolo por el interés de sus artículos pero sobre todo por la carga de ilusión que el equipo de su redacción pone en su elaboración. Gracias por el camino que hemos recorrido y ¡a por otros 100! ■